

## 9. Jamás olvide que la oportunidad hace al ladrón

Para los criminólogos ambientales, el dicho popular “la oportunidad hace al ladrón” es más que una frase, es la piedra angular de su materia. Ellos creen que si la oportunidad se incrementa, también la delincuencia. Para ver si usted está de acuerdo, considere el escenario propuesto por Gloria Laycock y Nick Tilley del Instituto Jill Dando de Ciencia Criminal.

*Suponga que todos los controles situacionales han sido abandonados: no hay seguros, no hay guardias de seguridad, el efectivo de un estacionamiento dejado a la vista para su recolección, no hay libros de registro, no hay controles de equipaje en los aeropuertos, no hay boletos para acceder al tren, no hay semáforos, etc. ¿no habría ningún incremento en el volumen de los delitos? Si usted piensa que por supuesto habría un incremento en la delincuencia, entonces, piensa que la oportunidad es una causa de la delincuencia. Increíblemente, la mayoría de los criminólogos no estaría de acuerdo. Ellos creen que la oportunidad sólo puede determinar cuando y donde ocurre un delito, no si ocurre o no. En su opinión, la comisión de un delito depende totalmente de la propensión del delincuente y esa propensión determina colectivamente el volumen de la delincuencia en la sociedad.*

De hecho, los niveles delictivos están determinados en gran medida por las oportunidades proporcionadas por los arreglos físicos y sociales de la comunidad tanto como las actitudes y disposiciones de la población. Esto es difícil de probar sin la conducción de experimentos, pero no sería ético crear nuevas oportunidades de robos o asaltos y esperar a ver qué pasa. Sin embargo, se ha realizado experimentos con transgresiones menores. En la década de 1920, investigadores les dieron a unos niños la oportunidad de hacer trampa en los exámenes, mentir acerca de sus trampas y robar monedas usadas en juegos de maquinitas. Otros investigadores han dispersado cartas selladas y dirigidas en la calle, algunos con dinero adentro, para ver si eran enviadas. En un tercer grupo de experimentos, los sujetos fueron instruidos para “castigar” a otros por desobedecer las instrucciones de la prueba aplicando severos choques eléctricos a través de los aparatos de prueba (aunque de hecho, no se podían aplicar estos choques eléctricos). Los resultados de estos experimentos fundamentan el papel de la oportunidad. La mayoría de los sujetos, incluso aquellos que generalmente resisten la tentación, usaron algunas de las oportunidades dadas para comportarse deshonestos o agresivos –oportunidades que normalmente no tendrían de no ser por su participación en los estudios. Pero no se puede generalizar de estas transgresiones menores hacia delitos como el robo o el asalto con violencia. Nosotros, en todo caso, debemos mirar hacia otras fuentes de evidencia sobre la importancia de la oportunidad como causal del crimen.

**Suicidio y oportunidad.** El suicidio no es un delito pero, como la mayoría de la delincuencia, es un acto plenamente motivado. Sin embargo, en Inglaterra existe clara evidencia de que la oportunidad juega un importante papel en el suicidio. Durante la década de 1950, cerca de la mitad de la gente que se suicidó usó gas doméstico, el cual contenía

cantidades letales de monóxido de carbono (CO). Esto se conocía como “meter la cabeza al horno”. En la década de 1960, el gas comenzó a fabricarse a base de petróleo y no de carbón. El nuevo gas tenía menos CO y el número de suicidios empezó a declinar. Por la mitad de los setenta, menos de 1% de los suicidios en Inglaterra usaron este método. Fue muy sorprendente que los suicidios no se desplazaron totalmente a otros métodos. La tabla muestra que entre 1958 y 1976 los suicidios se redujeron cerca de 30%, de 5298 a 3816. (Esto fue durante una depresión económica, cuando se esperaba un incremento en la tasa de suicidios y de hecho, se estaba incrementando en otros países europeos). La gente no buscó otros métodos porque todos tenían desventajas. Las sobredosis son mucho menos letales que el monóxido de carbono. Colgarse requiere más conocimientos, así como el coraje. No todos tienen acceso a armas de fuego, las cuales pueden resultar en desfiguramiento en vez de muerte. Por el otro lado, el gas doméstico estaba disponible en la mayoría de los hogares, era altamente letal y menos doloroso y sangriento. No es una sorpresa que fuera el método preferido por tanto tiempo hasta que se removió la oportunidad y el número de suicidios bajó.

Suicidios en Inglaterra y Gales 1958-1977			
Año	Suicidios totales	Suicidios con gas doméstico	Porcentaje del total
1958	5298	2637	49.8
1960	5112	2499	48.9
1962	5588	2469	44.2
1964	5566	2088	37.5
1966	4994	1593	31.9
1968	4584	988	21.6
1970	3940	511	13.0
1972	3770	197	5.2
1974	3899	50	1.3
1976	3816	14	0.4

Fuente: *Estadísticas de causas de mortalidad, Inglaterra y Gales*. Londres: Her Majesty's Stationery Office, *Annual Murder and opportunity*.

**Asesinato y oportunidad:** La oportunidad también juega un importante papel causal en el homicidio, como se muestra en la comparación de las tasas de homicidios entre Estados Unidos e Inglaterra realizada hace algunos años. Para el periodo 1980-84, el periodo cubierto por el estudio, la tasa total de homicidios en Estados Unidos era 8.5 veces mayor que en Inglaterra y Gales. Los homicidios con arma de fuego eran, respectivamente, 63 y

75 veces más altos. En todo Inglaterra y Gales en ese periodo (con una población de alrededor de 50 millones de personas), solo ocurrieron 75 homicidios con arma de fuego. En Estados Unidos, con una población de alrededor de 230 millones (menos de cinco veces mayor) un total de 46,553 personas fueron asesinadas con arma de fuego.

Estos resultados tienden a ser desechados porque el índice de criminalidad en Estados Unidos fue en general más alto que en Inglaterra y Gales durante ese periodo. Sin embargo, en los pasados 15 años, los índices de criminalidad en ambos países han convergido de tal forma que ahora la diferencia entre ellos se ha reducido, con la clara excepción del homicidio. Estados Unidos aún tiene una tasa de homicidios mucho más alta debido a que una mucha mayor cantidad de personas posee armas de fuego, especialmente pistolas, que en el Reino Unido. ¡Incluso la policía del Reino Unido no carga armas de rutina! Así que cuando alguien tiene una pelea en Estados Unidos, es mucho más probable que pueda recibir un disparo que en Inglaterra. Resultados similares, más no contundentes (vea el cuadro de texto), se encontraron en las tasas de criminalidad de Canadá y Estados Unidos. Reunidas, estas comparaciones muestran que la disponibilidad de armas (una oportunidad variable) juega un importante papel en el homicidio.

El entendimiento de los argumentos de esta sección y la aceptación de que la oportunidad causa delincuencia no significa que usted deba negar la importancia de otras causas, tales como personalidades heredadas, hogares quebrados o una disciplina inconsistente. Pero es poco lo que la policía puede hacer para cambiar la personalidad de la gente, o contra las tasas de divorcios o contra la pobreza. Sin embargo, es posible alterar las situaciones criminógenas en las que se encuentran estas condiciones. El entendimiento de que la oportunidad hace al ladrón ayudará a dirigir la atención a medios más prácticos para prevenir el delito y ayudarán al analista delictivo a defenderse de las críticas.

#### Armas y homicidios en Canadá y Estados Unidos

Un estudio clásico comparó la tasa de homicidios en Seattle (EE.UU.) y Vancouver (Canadá) de 1980 a 1986 para determinar el efecto de la disponibilidad de armas de fuego en los índices delictivos. Aunque similar a Seattle en varios sentidos, Vancouver tiene políticas más restrictivas para la posesión de armas. El estudio encontró que una mayor disponibilidad de armas incrementa las tasas de homicidios. Los hallazgos clave fueron:

1. Ambas ciudades difieren un poco en su índice de asaltos.
2. El riesgo de asesinato con arma de fuego fue significativamente más alto en Seattle que en Vancouver, dando como resultado un riesgo hasta cinco veces más alto.
3. Las tasas de homicidio con otro tipo de arma, difieren muy poco entre sí.

Fuente: Sloan, John and colleagues (1988). "Handgun Regulations, Crime, Assaults, and Homicide." *The New England Journal of Medicine*, 319: 1256-1262.

#### *Conozca más:*

Felson, Marcus and Ronald Clarke (1998). *Opportunity Makes the Thief*. Police Research Series, Paper 98. Ministerio del Interior de Londres.